

La historia de la jugadora debutante que les dio el título a Las Diablas

Antonia Irazoqui: "Nunca me imaginé que iba a hacer un gol en la final"

Recién a sus 25 años pudo estrenarse en la selección absoluta, donde su hermana menor ya tiene un lugar ganado. "Ella es mi referente", dice sobre Francisca, junto con valorar el rol clave de sus padres en la carrera de ambas.

REBECA AMPA

Antonia Irazoqui (25) es de esas jugadoras que parecen estar tocadas con una varita mágica: en su debut absoluto con Las Diablas, en el reciente Pre mundial de Santiago, marcó el tanto que valió el campeonato.

"Nunca me imaginé que iba a hacer un gol en la final y menos contra Australia. Creo que todo es gracias al trabajo que se viene haciendo desde hace mucho. Me tocó hacer el gol, pero en verdad fue todo el equipo que trabajó para ganar el torneo y clasificar al Mundial", cuenta todavía un poco emocionada, pese a que ya han pasado varios días desde aquella jornada soñada del 8 de marzo en el Centro de Hockey Césped Claudia Schüller, en el Estadio Nacional.

Su hermana menor, Francisca (22), quien lleva ya varios años en la selección absoluta, así como sus padres, Magdalena y Esteban, también quedaron eufóricos. "Creo que lloramos todos en la casa. Fue increíble lo que vivimos", confiesa.

Antonia sonríe y recuerda sus inicios en el deporte: "Mi mamá es argentina y jugaba allá todo el día. Nunca fue profesional ni jugó en Las Leonas, pero jugó mucho, sobre todo en el colegio. Así que ella siempre nos impulsó a que lo practicáramos con nuestras amigas. Al principio no me gustaba, luego se fue dando de a poco y para su suerte, nos quedó gustando a las dos. Yo tenía 10 años cuando empecé".

¿Y desde entonces nunca paró?
 "Después me salí un año, pero volví, y ahí empecé el proceso de selección como a los 14 y desde ahí no paré más. Estuve en la Sub 21, y después, cuando me tocó pasar a la adulta, no me llamaron hasta el año pasado".

¿Así que fue un desafío ser convocada?

"Sí, claro, uno trata de no darle muchas vueltas, pero sí. Igual hay que tratar de mantenerse siempre en lo físico. Me fui a jugar a Alemania también entremedio. Estuve en el club Klipper, que es de Hamburgo. Fueron cuatro meses durante la segunda mitad de la temporada en 2023".



RUBÉN GARCÍA

Antonia fue una de las jugadoras más aplaudidas en la Gala anual, que celebró la Federación Chilena de Hockey Césped la semana pasada.

Pese a su gol en la final, cuenta que deberá seguir trabajando para ganarse un lugar en el Mundial de Países Bajos y Bélgica, que se disputará en agosto.



PHOTO SPORT

¿Y por qué volvió a Chile?

"Porque tenía que terminar la carrera. Estudié Agronomía en la Católica, y me quedé trabajando en su centro de investigación, que se enfoca en finanzas verdes, en meter la biodiversidad en las finanzas de las empresas".

¿Qué sintió cuando le confirmaron que debutaría en el Pre mundial?

"O sea, no sabía si iba a jugar. Convocaron a 20 jugadoras, pero en general son 18 las que pueden entrar. Y para este torneo cambió la regla y dijeron que podían jugar las 20, haciendo nóminas de 18 cada partido, sin dejar fuera del torneo a dos jugadoras. Entonces, ahí se me abrió un poco la posibilidad y jugar fue un sueño. Nunca me lo imaginé".

Y con su hermana ya afianzada en el equipo.

"Sí, lleva hartos años ya, es mucho más experimentada que yo, pese a que es tres años más chica. Así que ella es mi referente. Ella entrena y por inercia yo la sigo, así que creo que eso fue una motivación extra para seguir. Además que últimamente nos hemos acercado mucho más".

¿Qué le dijo su mamá luego de su gol en la final?

"Que no lo podía creer, que estaba muy orgullosa y que el trabajo al final había dado frutos. Ella armó la barra con las otras mamás, con las que estuve hartos meses planeando ese tema. Hicieron banderitas chicas, una bandera grande. Convocaron a mucha gente. Así que eso estuvo increíble. Y que hayamos jugado las dos, también. Estaba muy emocionada".

¿Y su papá también las acompaña?

"Sí, él es chileno, así que por eso mi mamá se vino a vivir a Santiago. Los dos siempre han sido nuestra barra constante. No se pierden ningún partido".

¿Y él también juega hockey?

"No, él no juega, pero siempre ha estado. Recuerdo cuando tenía 14 años y me llevaba a los entrenamientos de la Selección en San Carlos de Apoquindo. Eran las 10 de la noche, y lo veía ahí muerto de frío, pero él siempre estaba esperándonos con su parka y su gorrito. Y también mi mamá, que tejía mantas mientras nos veía, así que siempre han sido nuestro apoyo incondicional".

Ahora que ya se sabe que Países Bajos, Australia y Japón serán sus rivales en el Mundial, ¿qué siente?

"O sea, Países Bajos es la potencia mundial indiscutida. Sería increíble poder jugar contra mis ídolos de toda la vida en un lugar donde la gente lo va a ver, ya que ahí es como el deporte nacional. Así que estoy muy emocionada por eso. Ojalá pueda jugar".

¿Cree que con su gol en la final se ganó un lugar en el equipo?

"No, no, no, falta mucho trabajo. Somos 35, 40 jugadoras que vamos siempre a entrenar, así que todas estamos peleando un puesto y todas lo merecen. Así que no será fácil".